

UNA SALVACIÓN TAN GRANDE

Hebreos 2:1-4

Proposición: Porque nuestra salvación vino por medio del Hijo, descuidarla es más grave que desobedecer la Ley; debemos amarrarnos a ella con diligencia.

Lectura: Hebreos 2:1-4

INTRODUCCIÓN

A. El día que obedecemos el evangelio fue la decisión más importante de nuestra vida.

B. ¿Qué significa la salvación?

1. El perdido es hallado (Lc. 15:24).
2. El culpable es perdonado (Hch. 2:38).
3. El esclavizado es rescatado (1 P. 1:18).
4. El vendido al pecado es redimido (Ef. 1:7).
5. El caído es justificado (Ro. 5:1).
6. Para los condenados ya no hay condenación (Ro. 8:1).

C. Contexto: Jesús es superior a los ángeles (Heb. 1:2-4); por eso Heb. 2 inicia con “Por tanto”.

D. Ahora nos toca permanecer fieles y no descuidar lo que recibimos.

I. EL PELIGRO: DESLIZARNOS (v. 1)

A. La imagen del barco sin amarras.

1. “Atendamos” (*prosechō*): amarrar un barco al muelle.
2. “Deslicemos” (*pararreō*): ser arrastrado lejos por la corriente.
3. *Ilustración*: la lancha que amanece lejos de la orilla sin tormenta, solo por la corriente.

B. Descuidando la lectura de la Palabra (Jn. 8:31-32; Heb. 5:11-14).

C. Descuidando la oración diaria (Ef. 6:18; Heb. 5:7; 13:18).

D. Descuidando las reuniones (Heb. 10:23-25).

E. Consecuencia: un corazón endurecido por el pecado (Heb. 3:12-13).

II. LA ADVERTENCIA: ¿CÓMO ESCAPAREMOS? (vv. 2-3a)

A. De lo menor a lo mayor.

1. La Ley fue dada por medio de ángeles (Hch. 7:53; Gá. 3:19).
2. Toda desobediencia recibió justa retribución (v. 2).
3. El evangelio vino por el Hijo: mayor responsabilidad (Heb. 10:28-29).

B. Descuidar no es rechazar: es indiferencia.

1. Los invitados “sin hacer caso” se fueron a sus negocios (Mt. 22:5).
2. *Ilustración:* la casa que se pierde por no reparar el techo.

C. Quien descuida esta salvación no entiende lo serio del pecado (1 P. 1:18-19).

III. LA GRANDEZA: UNA SALVACIÓN TAN GRANDE (vv. 3b-4)

A. Anunciada primeramente por el Señor (Heb. 1:1-2).

B. Confirmada por los que oyeron (1 Jn. 1:1-3).

C. Respaldada por Dios con señales, prodigios y dones del Espíritu (Hch. 2:22; Mr. 16:20).

D. Mayor que otras salvaciones del Antiguo Testamento:

1. Noé y su casa, librados del diluvio (Heb. 11:7).
2. Lot, librado de Sodoma (Gn. 19:17).
3. Israel, librado de Egipto (Éx. 14:13; Heb. 11:29).
4. Aquellas fueron temporales; esta es del pecado y para siempre.

E. Advertencia: “Acordaos de la mujer de Lot” (Gn. 19:26; Lc. 17:32).

IV. LA RESPUESTA: CUIDEMOS NUESTRA SALVACIÓN

A. Con diligencia en lo que hemos oído (Heb. 2:1; Ro. 12:11; 2 Ti. 2:15).

B. Con la misma solicitud del principio (Heb. 6:11-12).

C. Manteniendo nuestra confianza (Heb. 10:35-39).

D. Despojándonos de todo pecado (Heb. 12:1).

E. Poniendo la mirada en Jesús (Heb. 12:2).

F. *Ilustración:* el maratonista gana por no detenerse, no por arrancar rápido.

CONCLUSIÓN: LOS TRES “GRANDE” DE HEBREOS

A. Una salvación tan GRANDE: el motivo (Heb. 2:3).

B. Un GRANDE galardón: la recompensa (Heb. 10:35).

C. Una tan GRANDE nube de testigos: el ejemplo (Heb. 12:1).

D. La corriente no se detiene. ¿Estás amarrado a Cristo?

E. Invitación:

1. Al que no ha obedecido el evangelio (Hch. 2:38).
2. Al cristiano que se ha deslizado: vuelve hoy.